

HACIA UNA AGENDA DE INNOVACIÓN Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Grupo de Trabajo para la Innovación y Tecnología en la Educación Superior

Presentación

Han transcurrido ya dos años y cuatro meses desde el primer brote de coronavirus en América Latina y el Caribe, el cual forzó a la mayor parte de las instituciones educativas a cerrar masivamente sus puertas y comenzar a brindar el servicio educativo de forma remota o a distancia. En la mayoría de los países, la educación superior fue uno de los sectores del sistema más preparados para afrontar las nuevas demandas de servicio. Algunas instituciones de educación superior (IES) pudieron proporcionar una educación de tipo híbrida, combinando la modalidad virtual con la presencial.

En otras, el cierre total y la modalidad virtual se extendió por la totalidad del año académico y más. De un modo u otro, la pandemia forzó la aceleración y la adaptación de las estrategias de transformación digital que muchas IES buscaban implementar en el largo plazo. Al mismo tiempo, la pandemia impulsó cambios en el mundo del trabajo (expandiendo el trabajo remoto, incorporando de manera más regular el uso de tecnologías de la información y la comunicación, imprimiendo un impulso a la globalización de muchas actividades laborales) y, como resultado, la demanda de habilidades laborales ha evolucionado drásticamente en el último año y medio, lo cual requerirá que las instituciones adapten su oferta curricular.

Lo reciente de lo que podemos caracterizar como un 'mega experimento' de educación virtual presenta una oportunidad única para examinar los cambios que ha causado la pandemia, e identificar las oportunidades y los retos que brinda para la agenda de transformación digital a futuro. Con este objetivo, y en el marco de la Conferencia Mundial de Educación Superior de la UNESCO del 2022, el Diálogo Interamericano y CATESCO colaboraron en la coordinación del encuentro "La Agenda de Transformación Digital en Educación Superior en la Post-pandemia".

El evento contó con la participación de actores clave en sistema de educación superior en la región, incluyendo representantes de ministerios, expertos en el área, líderes de universidades y empresas, y facilitó una conversación en base a los hallazgos de un estudio previo regional liderado por el Diálogo Interamericano.



1. El estado de la digitalización de la educación superior y el impacto de la pandemia

A nivel global, las instituciones de educación superior generalmente contaban con estrategias de digitalización y cierto nivel de oferta virtual – en algunos casos incipiente, en otros muy desarrollado – lo cual les permitió afrontar las nuevas demandas de servicio. Recientemente, el Diálogo Interamericano lanzó una encuesta regional para instituciones de educación superior Latinoamericanas¹, con el objetivo de entender el impacto de la pandemia sobre las estrategias digitales que las instituciones ya venían desarrollando. Específicamente, la encuesta busca responder a tres preguntas clave: ¿qué va a pasar con los esfuerzos, iniciativas y las adaptaciones que han implementado las IES para responder a la situación de emergencia? ¿Cómo van a afectar esas respuestas a los procesos de digitalización planeadas para el largo plazo? Y más allá, ¿qué va a ser necesario para sostener y potenciar los grandes esfuerzos que se han dado, e incorporarlos a una estrategia de largo plazo?

La pandemia ha causado la adopción temporaria de modelos híbridos y virtuales de educación, e interés en su oferta a futuro, pero existen barreras para asegurar su permanencia a largo plazo.

El estudio no solamente tiene como objetivo documentar las adaptaciones e iniciativas desarrolladas para responder a la situación de emergencia, sino también cómo estas adaptaciones cambiarían el rumbo de las estrategias institucionales a largo plazo. La herramienta se enfocó en evaluar el impacto de la pandemia en tres áreas: (a) la oferta de modelos híbridos o virtuales² de enseñanza (y su nivel de permanencia en la reapertura), (b) las adaptaciones curriculares planeadas para responder a nuevas demandas laborales, y (c) el rol (actual y futuro) que pueden tener las alianzas entre IES y las alianzas con el sector privado en sostener estos cambios.

De las 175 IES encuestadas al momento del encuentro, un 51% ofrecen algún tipo de programa híbrido y/o virtual, de las cuales un 33% son instituciones de gestión privada. Entre las IES que no ofrecen esas modalidades actualmente, casi un 70% expresan la intención de adoptarlas en los próximos 4 años. En particular, estas IES buscan expandir y enfocar la oferta virtual en programas de postgrado, en departamentos o programas que no requieren prácticas presenciales, y específicamente en carreras de ciencias sociales y administración. Para IES que sí ofrecen programas con enseñanza a distancia, la matrícula virtual y híbrida constituye menos de un 30% de todos sus estudiantes de nivel CINE 6.

Para IES que no cuentan con oferta virtual actualmente, las barreras más prominentes tienen que ver con falta de competencias y capacidad docente y/o institucional. Un 25% de las IES encuestadas también apuntaron a la normatividad y requerimientos de validación y titulación como una barrera adicional (además del 16% que consideran los requerimientos de presencialidad para titulación una barrera importante). Algunas mencionaron su intención de privilegiar la enseñanza presencial y un 25% no encontraron barreras, sino que la falta de oferta quizás se deba también a una decisión estratégica de volver al modelo tradicional. Finalmente, la falta de conectividad e infraestructura sigue siendo un problema significativo en la región latinoamericana – incluso para el sector de educación superior, el cual muchas veces no se incluye en conversaciones de conectividad educativa.

1. La encuesta se desarrolló para instituciones que otorguen títulos del nivel CINE 6 (primer título o licenciatura universitaria) y las preguntas se enfocan sobre esa matrícula en particular, y no el post-gradados. Además, está dirigida a rectores o cargos de liderazgo con una visión institucional y estratégica.

2. Programa híbrido: Al menos 50% de las horas de instrucción se completan en línea. Programa virtual: Al menos 90% de las horas de instrucción se completan en línea.

En todos los casos, casi un 70% de las IES encuestadas documentan un crecimiento en la demanda estudiantil para programas híbridos y/o virtuales, a partir de la pandemia. Un 41% de IES tienen planes para ampliar la oferta a nivel institucional, de forma permanente, un tercio valorará el crecimiento en oferta por departamentos y/o facultades, y en un 25% de las instituciones, la oferta virtual ampliada no permanecerá después en la post-pandemia. Los resultados no permiten confirmar si la falta de permanencia de esta oferta se debe a las barreras ya mencionadas, o si forma parte de una preferencia estratégica del modelo presencial. Sin embargo, dados los esfuerzos de creación de nuevos cursos y contenidos documentados en el periodo de la pandemia, es llamativo que solamente un 40% de IES tenga la intención de mantener la oferta híbrida y/o virtual de manera permanente.

En cuanto a las adaptaciones curriculares, 55% de las IES han notado algún cambio en demanda para ciertas profesiones – tanto por parte de los estudiantes como por parte del mercado laboral. Hay cierta alineación entre las áreas de más demanda estudiantil y laboral (salud, ingenierías o habilidades computacionales) y de menor demanda (artes y humanidades). Para responder a estos cambios, más de la mitad de las instituciones encuestadas buscarán modificar el currículo de carreras existentes, mientras que 51% también van a intentar desarrollar nuevas titulaciones para cursos alternativos y prácticos (a través de convenios con otras IES, e incluso empresas). Un 46% también esperan ampliar su propia oferta de cursos cortos especializados, específicamente en las áreas de programación, tecnologías aplicadas, salud e idiomas. Finalmente, un 42% tienen planes para ampliar la oferta de nuevas licenciaturas y grados.

Para avanzar con estas estrategias, la asignación de fondos representa una dificultad e clave que enfrentan la mayoría de IES para ampliar su oferta y responder a estas nuevas demandas. En el caso de la oferta virtual, un 37% remarcan no contar con suficiente capacidad institucional para desarrollar e impartir nuevos currículos. Una de las maneras más comunes de complementar la falta capacidad institucional durante la pandemia fue formar alianzas tanto con IES como con el sector privado para la ampliación de la oferta curricular y la provisión de nuevos servicios virtuales. Casi dos tercios de las IES formaron nuevas alianzas durante la pandemia. Un 30% colaboraron con proveedores privados para desarrollar nuevos cursos, mientras que un 29% de IES pudieron desarrollar cursos de creación propia para compartir con otras instituciones. Las alianzas entre IES y con el sector privado van a ser

esenciales para mantener y potenciar los avances que se han implementado durante el periodo de pandemia.

En resumen, la pandemia ha causado la adopción temporaria de modelos híbridos y virtuales, e interés en su oferta a futuro, pero existen barreras para asegurar su permanencia largo plazo – especialmente de carácter institucional (en cuanto a capacidad docente y presupuesto) y regulatoria (normatividad que define marcos de titulación). Además, la demanda estudiantil y del mercado laboral está alineada con los esfuerzos de adaptación curricular de las instituciones, con una tendencia significativa hacia cursos cortos y especializados. Finalmente, la pandemia – y falta de capacidad institucional, en muchos casos – parece haber motivado más alianzas entre instituciones y con el sector privado, para expandir la oferta de programas híbridos y/o virtuales. Para avanzar sobre estos cambios en la post-pandemia y a largo plazo, es imperativo indagar sobre las oportunidades y retos que conllevan – tanto regulatorios como operativos – y sistematizar las lecciones que se han aprendido hasta el momento para conformar una nueva agenda de largo plazo.



2. Oportunidades y retos para las IES latinoamericanas en la post-pandemia

En la última década, se ha documentado ampliamente el fenómeno global de la escasez de talento – es decir, la falta de alineación entre habilidades deseadas en el mercado laboral y habilidades adquiridas a través de los canales de educación superior existentes o tradicionales. Uno de los factores que pueden contribuir a tal desajuste es la capacidad limitada de la mayoría de las instituciones de educación superior para innovar de manera continua, así como la rigidez de las autoridades acreditadoras y reguladoras del sector. En este marco, la pandemia ofreció un periodo sin precedente de flexibilización regulatoria y una oportunidad forzada para potenciar una cultura de innovación dentro de las instituciones. Entre otras, la pandemia también causó cambios en las demandas de habilidades, y enfatizó aún la importancia de ciertas habilidades transversales por encima de titulaciones específicas. En esta nueva etapa que se inicia con la reapertura generalizada de las instituciones educativas, ¿qué oportunidades y retos existen para potenciar los avances implementados y lecciones aprendidas durante la pandemia y de esa manera continuar fomentando una cultura de innovación institucional en la educación superior?

En primer lugar, el cierre masivo de las instituciones y la adopción forzada de la virtualidad a gran escala, ofrecieron una oportunidad para repensar el sistema de titulación tradicional y evaluar el impacto del crecimiento en la demanda y oferta de MOOCs y de capacitaciones cortas con enfoques en competencias específicas y transversales. En los últimos años, se ha observado una tendencia global hacia la modularización y flexibilización de carreras tradicionales, con el objetivo de equipar a los estudiantes con competencias multidisciplinarias, actualizadas y relevantes al mundo laboral al que acceden. El importante crecimiento en la oferta virtual durante la pandemia ha apoyado la priorización de este modelo de enseñanza en las IES y ha provocado también mayor interés en cursos cortos ya existentes. Esta tendencia, si se potencia en los próximos años, podría tener un impacto muy positivo sobre la escasez de talentos a nivel global.

Para apoyar la generalización de este modelo, la región Latinoamericana se enfrenta a dos retos principales. En primer lugar, invertir en la modularización de carreras requiere de un cambio cultural en las instituciones de

educación superior y en el enfoque de las trayectorias estudiantiles que los sistemas educativos construyen desde el inicio. Adicionalmente, aunque las empresas generalmente valoren ciertas habilidades más allá de la titulación tradicional, en muchos casos los departamentos de recursos humanos, y los procesos de reclutamiento que siguen, también requieren de un cambio estructural para valorar equitativamente cursos más cortos o especializados. En segundo lugar, en muchos países, sería aún necesario introducir cambios y flexibilidad a nivel regulatorio para poder acreditar, o incluso ofrecer, cursos alternativos.

Similarmente, este es un momento crítico para continuar invirtiendo en las alianzas que se formaron o fortalecieron durante la pandemia y que pueden tener un rol imprescindible en mejorar la calidad y la cobertura de la educación superior en toda la región. En primera instancia, la experiencia vivida por las IES durante la pandemia ha recalado la importancia de las colaboraciones entre instituciones de educación superior, dentro y entre países. Potenciar la colaboración inter-institucional puede suponer un reto importante en la región, debido a la heterogeneidad de las instituciones (públicas y privadas, y su nivel de recursos) y a la cultura de competitividad que existe entre ellas. La necesidad inmediata de crear y compartir contenido o cursos virtuales durante la pandemia, así como la demanda actual para cursos de recuperación de aprendizajes, ofrece una buena base para solidificar una cultura de cooperación entre IES (especialmente IES públicas), ya que en general, estos cursos son similares en todas las instituciones y no representan una ventaja competitiva. En segunda instancia, las alianzas con el sector privado no solamente permiten ampliar la capacidad institucional y oferta, sino que también pueden garantizar una mejor alineación del currículo con las necesidades reales, relevantes y cambiantes del mercado laboral. Además de apoyar en el co-desarrollo de un currículo relevante, las colaboraciones con empresas pueden permitir rediseñar módulos con experiencias profesionales – por ejemplo, a través de modelos de educación dual (si existen opciones regulatorias para implementar modelos de esa clase).

En tercer lugar, los aprendizajes de las dificultades experimentadas por muchas IES durante el período de cierres y virtualidad deberían disparar el interés en invertir en la formulación de estrategias de capacitación y apoyo continuo para docentes y personal universitario. La falta de capacidad y competencias docentes es la primera barrera a la que se enfrentan las IES al implementar nuevos modelos de enseñanza híbridos y/o virtuales, o incluso al

desarrollar nuevos currículos o contenidos. La situación de emergencia enfatizó la necesidad de no solamente capacitar a los docentes, sino inicialmente, de evaluar su nivel de competencia para la gestión de herramientas digitales. Para la agenda de digitalización a futuro, va a ser necesario adoptar instrumentos para evaluar las competencias de los docentes periódicamente, identificar buenas prácticas e invertir en modelos de capacitación a escala y continuos.

Finalmente, la pandemia forzó a los sistemas educativos a centrar su mirada en el estudiante y a evaluar sus necesidades durante el periodo de crisis. Poner al estudiante y sus necesidades en el centro implica un cambio radical en los modelos de enseñanza en la educación. En un futuro, y especialmente en la formulación de una nueva agenda para la educación superior en la región, es imperativo continuar construyendo a partir de una mirada centrada en los estudiantes y mantener la flexibilidad para innovar y adaptar cada trayectoria educativa a las cambiantes realidades a las que se enfrentan las y los jóvenes de la región.



3. Una agenda de trabajo a futuro

Sin duda, las lecciones aprendidas durante este período de excepción deben alimentar una nueva agenda de digitalización e innovación de la educación superior en América Latina. Aunque es importante diferenciar entre los servicios extraordinarios prestados en el contexto de emergencia y las estrategias viables a largo plazo, los avances que se dieron en cuanto a oferta virtual y alianzas público-privadas (y entre IES) durante la pandemia pueden informar nuevos modelos de colaboración e influenciar cambios regulatorios que permitan avanzar hacia una educación superior de mayor calidad para todos. Con ese fin, se identifican a continuación cuatro áreas y acciones claves en las que proponemos enfocar el trabajo conjunto de este grupo y los esfuerzos de las instituciones representadas en el mismo:

Las lecciones aprendidas durante este período de excepción deben alimentar una nueva agenda de digitalización e innovación en América Latina.

Analizar e incidir en los marcos regulatorios nacionales bajo los que operan las instituciones de educación superior. Los marcos normativos que regulan las operaciones de las IES son determinantes a la hora de definir el nivel de flexibilidad institucional para adoptar nuevos modelos de enseñanza (por ejemplo, la acreditación de programas híbridos), los cuales podrían expandir el acceso a una educación superior de calidad a poblaciones diversas en el largo plazo. El periodo de pandemia, para muchas instituciones, se presentó como una oportunidad para innovar en sus programas y opciones de titulación dentro de marcos normativos flexibilizados. A futuro, y con el fin de potenciar una cultura institucional de innovación, será imperativo incidir sobre marcos regulatorios con evidencia y aprendizajes que hayan surgido de los últimos dos años. Para eso, es clave

asegurar la interseccionalidad en los grupos de discusión y en los aportes e insumos que influyen sobre el desarrollo de políticas públicas, incluyendo voces diversas dentro de las instituciones y también del sector privado. Finalmente, y más allá de las políticas públicas nacionales, sería muy valioso enfocarse en el desarrollo de acuerdos y marcos de cooperación regional, que permitan el intercambio e implementación de modelos relevantes entre países.

Es de suma importancia dar continuidad a los esfuerzos de sistematización de los aprendizajes que surgieron del período de pandemia – durante el cual se observó una proliferación en el desarrollo de prácticas pedagógicas innovadoras.

Identificar, evaluar y potenciar modelos alternativos de enseñanza y aprendizaje. Es de suma importancia dar continuidad a los esfuerzos de sistematización de los aprendizajes que surgieron del periodo de pandemia – durante el cual se observó una proliferación en el desarrollo de prácticas pedagógicas innovadoras. En primer lugar, las instituciones deberían contar con mejores mecanismos para compartir y adoptar las buenas prácticas que se identificaron en la implementación masiva de modelos híbridos y virtuales en los últimos dos años – a nivel pedagógico y de gestión. En segundo lugar, es imperativo evaluar el impacto y efectividad de nuevas adaptaciones curriculares y tendencias pedagógicas en la educación superior, la cuales se han potenciado durante la pandemia – por ejemplo, enfoques en titulaciones cortas, basadas en competencias y no años de estudio, o la priorización de ciertas habilidades transversales (alineadas e identificadas en el nuevo mercado laboral). Especialmente para el proceso de reapertura y el año académico del 2022 y 2023, será clave invertir en mecanismos de sistematización de buenas prácticas y avances pedagógicos.

Fomentar nuevos modelos de cooperación y alianzas entre instituciones de educación superior y con el sector privado. La situación de emergencia y la capacidad institucional limitada de las IES forzó la multiplicación de las alianzas entre instituciones, y con el sector privado, especialmente para la creación de nuevo contenido y la implementación de modelos de enseñanza virtuales y híbridos. Aún sin las demandas de capacidad presentes durante la crisis, mantener y potenciar estas alianzas será esencial para continuar promoviendo una cultura de innovación dentro de las instituciones. Las colaboraciones con el sector privado pueden apoyar en la co-creación de currículos más relevantes y alineados a las necesidades de las empresas, así como en el desarrollo de modelos de capacitación profesional y aplicación de conocimientos prácticos. De manera similar, la colaboración entre IES puede apoyar en la creación y validación de nuevos contenidos, así como la compartición de buenas prácticas para gestión y pedagogía. Además, es de suma importancia potenciar alianzas no solamente dentro de los países, sino también con actores dentro y fuera de la región latinoamericana. La cooperación internacional entre instituciones de educación superior y actores claves del ecosistema permitirá afrontar retos comunes más efectiva y rápidamente.

Promover espacios y diálogos para compartir buenas prácticas e innovación. Tanto para identificar, sistematizar y compartir buenas prácticas, como para incidir en política pública y regulación, es clave potenciar espacios de diálogo entre actores diversos y relevantes en el ecosistema de educación superior. Con este objetivo, el Diálogo Interamericano espera continuar apoyando la discusión y la agenda que surge del primer encuentro del comité en el marco de la Conferencia Mundial de Educación Superior de la UNESCO, a través de encuentros periódicos y la coordinación de eventos públicos, la publicación de informes técnicos y documentos de incidencia en la política pública de la región.





Lista de Participantes

Agustín Porres

Regional Director LATAM
Fundación Varkey

Anna Herrero

Asociada de Investigación, Educación
Diálogo Interamericano

Ariel Fiszbein

Director, Programa de Educación
Diálogo Interamericano

Arturo Cherbowski

Director Ejecutivo Santander Universidades
Banco Santander

Berta Nicolotti

Pasante
CATESCO

Carlos Romero Rostango

Responsable Área Educación Superior
Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay

Clara Pastor

Técnica de Proyectos
CATESCO

Cristina Cárdenas Peralta

Enterprise Marketing Manager
Coursera

Davinia Hernández-Leo

Profesora
Universitat Pompeu Fabra

Eduard Valloroy

Presidente
CATESCO

Elena Arias Ortiz

Especialista en Educación
Banco Interamericano de Desarrollo

Enrique José Mammarella

Presidente
Consejo Interuniversitario Nacional de Argentina

Fernando León García

Presidente, International Association of University
Presidents (IAUP)

Fernando Valenzuela

Founding Partner
Global EdTech Impact Alliance

Francisco J. Marmolejo

Presidente de Educación Superior
Qatar Foundation

Hernán Araneda

Gerente Centro de Innovación en Capital Humano
Fundación Chile

Joana Barbany

Directora General
Societat Digital, Generalitat de Catalunya

Jorge Mori Valenzuela

Ex-director General de Educación Superior Universitaria
Ministerio de Educación de Perú

José Alejandro Aybar

Presidente
Asociación Dominicana de Universidades

José Escamilla

Director de Innovación Educativa
Tecnológico de Monterrey

Juan Manuel Zolezzi

Rector
Universidad de Santiago de Chile

Leda Muñoz

Directora Ejecutiva
Fundación Omar Dengo



Lucía Acurio

Directora Ejecutiva
Grupo EduTec

Luciano Braverman

Director de Educación
Microsoft América Latina

Ma. Ángeles Tejada Barrio

Directora General Public Affairs
Randstad España

María José Rivas

Directora de Tercer y Cuarto Nivel
Secretaría de Educación Superior, Ciencia
Tecnología e Innovación (SENESCYT)

Mariana Maggio

Gerente de Programas Académicos
Microsoft América Latina

Marina Gay

Directora
CATESCO

Martha Castellanos

Vicerrectora Académica
Fundación Universitaria del Área Andina

Martín Benavides

Director
Umbral Observatorio de Educación del
Consortio de Universidades de Perú

Otto Granados

Presidente del Consejo Asesor
Organización de Estados Iberoamericanos

Pablo Bartol

Gerente de Desarrollo Social
Banco de Desarrollo de América Latina (CAF)

Roberto Moreno Godoy

Rector
Universidad del Valle de Guatemala

Victoria Galán

Jefe de Investigación y Análisis
Instituto Internacional para la Educación
Superior en ALC (IESALC), UNESCO

Con el apoyo de:





 **THEDIALOGUE**
Leadership for the Americas

www.thedialogue.org

Dialógo Interamericano
1155 15th Street NW, Suite 800
Washington, DC 20005
202-822-9002
education@thedialogue.org
thedialogue.org/education